

SUBSCRICION ADELANTADA  
Por un mes... \$ 0.60  
Números sueltos " 0.20

# MONTEVIDEO MUSICAL

CORRESPONSAL EN PARIS

LUIS SAMBUCETTI

PERIÓDICO LITERARIO—ARTÍSTICO

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR—FRANCISCO SAMBUCETTI

COLABORADORES—SEÑORITAS: MARIA LUISA PACCIOZZI—MARIA MORELLI—CAVALEROS: ANGELO PINERO—ANGEL MENCHACA—PROFESOR, LUIS D. DRETHEFAMIS—ISIDORO DE-MARIA (PADRE)—DR. ZAWERTAL—LUIS GARIBELLI—MANUEL LOPEZ—CONSTANTINO BUCCH—LUIS L. IZURZ—FERNANDO ESCALADA—LEON STRAUSS—JUAN MESSIA—AUGUSTO DUPONT—JUAN LESSICH.

Este periódico aparecerá cuatro veces al mes, los días 1º, 8, 16 y 24.  
Administración: Florida N° 242.

SUMARIO—Grabado—Enrique Aubriot—Texto—Enrique Aubriot, cantante uruguayo—La inauguración del teatro Solís—M. Requier—M. Andrés Gill—Legenda americana—Ecos sociales argentinos, por la condesa de Charny—Historia de la música—Noticias de Montevideo—Correspondencia noticiosa.



## MONTEVIDEO MUSICAL

JULIO 24 DE 1885.

### ENRIQUE AUBRIOT

#### CANTANTE URUGUAYO

Cada vez mas encantados por la benevolencia y decidida proteccion que á nuestro periódico viene día á día dispensando la distinguida sociedad de este país, seguimos recorriendo con especial placer la senda que nos trazamos desde el momento que tuvimos un puñito, aunque el mas humilde, en el seno de la ilustrada prensa montevideana; tratando de corresponder en la esfera de nuestras facultades, del mejor modo que nos ha sido posible á tan señalado aprecio y tan gallarda galantería.

Dijimos en el programa que nos sirvió de bandera, que de las columnas del Montevideo Musical, quedaban por completo desechadas las ardientes cuestiones políticas y religiosas; y, creemos no habernos apartado un ápice ajurador de lo prometido; — que esta publicación era exclusivamente artística-literaria, y destinada á cooperar al desarrollo y progreso de esas artes divinas — á la música y el canto — que dulcifican el alma, y elevan el espíritu á las serenas regiones, para las cuales no debe ser una frase vana el sentimiento por lo bueno, lo verdadero y lo bello, contribuyendo al mismo tiempo á perfilar la nota suave y esquisita entre los gustos selectos de la sociedad montevideana.

Agregábamos tambien, que iríamos publicando los retratos de los grandes maestros y de los aficionados mas sobresalientes que en las artes referidas cuenta el dilatantismo uruguayo. En los ocho números que con el presente van corridos, hemos repartido á nuestros favorecedores nueve retratos, siendo ocho de ellos de maestros; y otro, el de una de las señoritas orientales que mas se ha distinguido en estos últimos tiempos en la música: el de María Manuelita Alvarez, que con tanta simpatía y cariño fué recibido, afectos que tan dignamente ha sabido ella granjearse, siendo, en medio á la estremada modestia que la caracteriza, una de las perlas mas lucientes en la alta sociedad de su país.

Seguindo en el orden establecido, tocanos hoy engranar las columnas de este periódico con el retrato de un aprehido caballero, que ha sobresalido en la música y en el canto, y de una manera especialísima, como es público, en lo último.

Desde sus mas juveniles años demostró Enrique Aubriot vocacion por la música, la cual no tardó en ser para su espíritu una verdadera pasión. Su instrumento predilecto fué la flauta, y cuando en ella se hubo perfeccionado, siguiendo los consejos de personas competentes, empujó con alma el estudio del canto en la parte de tenor, que era precisamente á la que su voz se adaptaba, y la curó, sino de un aliento poderoso, con la fuerza suficiente para ser oída con claridad, hasta en teatro tan vasto como lo es Solís; impregnada de esa dulzura, que solía hacerla semejante á la de Gnanini, y los buenos tiempos del estimado Piccolini, sin desconocer por cierto la superioridad en ambas condiciones en los dos artistas citados, pues solo se trata de un aficionado aprovechadísimo.

Estudió Enrique, el canto y la música, cuanto ha sido posible en el estudio entre nosotros, dados los medios con que se cuenta; y, cuando se consideró capaz de desenvolver en público los conocimientos adquiridos, tuvimos ocasion de oirlo, ya en los primeros centros sociales; ya en los casinos. No hizo de ellos un medio de vida, pero los empleó siempre que su concurso lo fué solicitado en el cumplimiento de su deber: á la humanidad.

Contadas por cierto han sido las fiestas de caridad

habidas en Montevideo de tres lustros á la fecha en que Enrique no haya tomado una participacion activa y valiosa con sus excelentes medios vocales. Esto revela un noble corazón, y lo hace su mejor oficio, habiéndole valido diplomas de los centros de beneficencia á de educacion en favor de los cuales trabajó con el mayor empeño; nunca por egoismo vano; siempre haciendo el bien por el bien mismo.

Una de las personas que mas alentó á Aubriot, para que continuase en el canto, fué el inteligente profesor don Carmelo Calvo, despues de haberse penetrado detenidamente del caudal de voz y las dotes que aquel poseía para sobresalir en un arte tan difícil; asegurándole que su voz con el continuado ejercicio llegaría á adquirir la estension y el vigor necesarios.

Aún recordamos el soberbio festival que se organizó en Montevideo en el año 1871, cuando la terrible fiebre amarilla atacaba á los habitantes de la populosa Buenos Aires; el cual fué uno de los primeros en prestar su concurso el compatriota que nos ocupa en compañía de la Sta. de Lasala, (bellísima voz de soprano); la de (tercera); otras señoritas cuyos nombres escapan por el momento á los puntos de nuestra pluma; Augusto Dupont (voz de baritone); y algunos mas que sentimos no recordar, pero de los cuales hemos de hacer mencion á debido tiempo.

Puede decirse que Aubriot hizo en aquel festival su estreno en público, dejando desde entonces, y ante un auditorio numeroso y competente, bien asentada su reputacion de cantante; pareciendo más que aficionado, un completo artista.

A aquella fiesta de recuerdos tan inolvidables y que tan nobilísimos propósitos encarnaba, no tardaron en seguirse otras muchas de la misma índole, contándose siempre para organizarlas y llevarlas á cabo con el tenor oriental Enrique Aubriot.

Continuaba este en el estudio constante, habiendo llegado á desarrollar su voz á la altura que lo había predicho el distinguido maestro de Capilla de nuestra Iglesia Cathedral, y compositor de nota D. Carmelo Calvo.

No inventamos. Todo Montevideo sabe que es verdad cuanto dejamos manifestado.

No hacemos ojos. Simplemente relatamos hechos.

Algo más; tarde, el año 76, empeñábase sus amigos en que había de cantar en una ópera, y que ella había de ser "Ello in Maschera."

Aubriot, se resistía tenazmente á aquel empeño; y por cierto que costó bastante trabajo decidirlo á que accediese á ello.

Pudo mas el cariño de la amistad que toda su gran fuerza de voluntad.

Ya estaba el hombre vencido; pero á condición de que si lo haría por recompensa pecuniaria de alguna especie.

Trabajó por entonces en nuestro primer teatro

lirico Solla, una compañía de ópera italiana de primer orden de la cual formaban parte la primer soprano Sra. Alfizarta; la soprano lírica Sta. Andreff; el barítono Mazoli, y otros artistas no menos sobresalientes, de la cual era empresario nuestro estimado amigo Nicolás Narizano.

Era tenor absoluto de aquella compañía el señor Torressi; y también uno de los mas empeñados en que Aubriot cantase la ópera mas antes citada, poniendo de su parte cuanto lo fué posible en los ensayos que al efecto se hicieron para que su amigo saliese al-  
roso.

Llegó por fin la ansiada noche del estreno de Aubriot al lado de artistas como que hemos nombrado; y desde que se presentó en la escena el dilettanti oriental que interpretó el rol de conde *Ricardo*, hasta la escena aquella del cuarto acto en que dicho personaje finalizó trágicamente su papel, el público no cesó de aplaudir á Aubriot.

Tanto en la accion dramática como en la parte cantante el aficionado se habia sorprendido á sí mismo, como decia el tenor Torressi todo entusiasmado.

La prensa montevideana, omiso con tal motivo un juicio crítico que sobrehumana honraba á Aubriot, y que no reproducimos porque está en conocimiento de todos.

¡Qué encantador aspecto presentaban el teatro Solís aquella noche! Lo mas gracioso de nuestra sociedad, y en primera fila el bello sexo, ocupaban todas las localidades, llenando de aplausos y duros al dilettanti.

Algun tiempo despues, funcionaba en el mismo teatro, talvez la mejor compañía de zarzuela que hasta ahora hemos tenido ocasion de ver por aquí, y de la que era primera tiple Matilde Franco.

Por circunstancias que no son del caso detallar, esta compañía vívise privada de tenor por algunos dias. Allí de los empuños para que Aubriot, como un favor especial, como un obsequio á sus amigos y al público montevideano, y siempre en su carácter de dilettanti, pues Aubriot nunca quiso ser artista, cantase como tenor en la zarzuela *Anillo de Hierro*, la que por entonces era novedad para nosotros. Tanto le forcejearon tanto que no tuvo mas remedio que ceder; y de nuevo lo tuvimos en la escena de Solís interpretando á Rodolfo con magnífica brío, y haciendo un *proceder* que ora algo mas de cuanto se podía pedir.

Si ovaciones estruendosas habia alcanzado en la ópera *Ballo in maschera*, cuando sus exageracion decirse que mucho mayores lo fueron aún las que obtuvo en el *Anillo de Hierro*, salvada la empresa teatral de un naufragio que ya se temia por seguir; y siendo tiempo para que lo llegase el tenor que esperaba de Hispania, que creamos lo ora el señor Garzaochoa.

Si nosamos á detallar uno á uno los conciertos y festivales en que Enrique prestó su ayuda, largo en demasía haríase este artículo, sobre en estilo *Horacio*, poco abundante en verdades por lo que atañe á la persona mencionada.

Si con últimos de tal naturaleza no se ha podido alcanzar entre nosotros, dando las artes de la música, y el canto son aún umbrosas, el título de buen aficionado, ignoramos que clase de condiciones se necesitan para ello.

Por lo demás, Bartolomé, la pasión que tiene se la debe á sí mismo; esto es, á su propio esfuerzo; y si bien es cierto que hace ya algun tiempo un tenor en el *placido* de ensueñar su canto, no quidiéramos que tratándose de un hombre joven aún, pues solo cuenta 39 años, pasase á la categoría de recuerdos.

Lo repetimos: el programa del *Montevideo Musical*, se irá cumpliendo hasta en sus mas mínimos detalles. A los retratos de la interesante señorita de Alvarez y de Enrique Aubriot, seguirán los de todas aquellas personas que en nuestro país sobresalgan en el canto y en la música.

Al proceder de esta manera llamamos un deber, correspondiendo en algo. A la general simpatía, con que desde el primer número fué recibido este periódico.

### LA INAUGURACION DEL TEATRO SOLIS

Ha llegado á nuestra administración enviada por el buzón vecinal, la siguiente carta que por la novedad que encierra y por lo interesante que es su lectura damos á la publicidad, -intencio no conocer el nombre de su autor, quien se oculta bajo el seudónimo *Senta abriles*.

"Montevideo, Julio 12 de 1886.

Sr. Director del *Montevideo Musical*.

Estimado amigo:

Así que vd. fundó el semanario, cuyo programa es sostener y propagar el gusto por el arte musical en esta madre tierra, nació en mi viejo y caravariado cerebro, la idea; que, fuera modesta, pero será considerada felicísima, de historiar brevemente la primera representación que inauguró nuestro primer coliseo: el bello y simpático Solís, templo del glorioso arte en nuestra patria, que cada vez que lo veo me trae á la mente y al corazón el recuerdo de horas sublimes y de emociones profundas.

A la verdad, lamento que el fonógrafo no se haya inventado allí en mis buenas tiempos; pues de esa manera, los jóvenes compatriotas que actualmente forman en la fila de los capeternidos *dilettantes*, tendrían ocasion de oír repetidamente aquellas notas de *Tamberlick*, la *Gira*, *Alfanti*, *China*, etc. etc. incomparables con las que á veces son emitidas por gargantas modernas, notas que las oírán debilitadas por las pocas vibraciones de la plancha fonográfica; pero que talvez conlucivarían á que los timpales de estas *diluidas de las* sintiesen aproximadamente la fricción y el placer inefable que experimenta el alma á impulsos de unas notas claras, cristalinias y elevadas al espacio con aquel tal arte y maestría, cuya efímera ya se ha extraviada, y que en los tiempos que corren no se ora por los séres de ambas sexos que nacen con una organización vocal privilegiada, puesto que su ignorancia y su *prisa para hacer de la música* un público, les ha impedido á nivelarse. Los preceptos musicales que ordenan á niños de estudio á una voz humana.

Pero, la culpa no la tienen los tenores *Mugelli* á *Mugattoli* del día, sino la hidra de las cabezas, vulgo, público, el soberano y nunca bien ponderada público que al oír un *do* do pecho á do... estomago, suspirando, palmeando de modo que hace reír los guantes.

Y que grandísimo gusto da á mis oídos cuando algo un *do* de la especie indicada, al ver que el público se le braga como monada de buena ley sin sospechar que un gatupeño de la orquesta llamado *trasponte* le sopla al oído vulgar, que es el mas común, una nota por atral. Y allí del entusiasmo, de los vivas prolongados, de las llamadas á la *scena* y de los *rigoros* en tono de *do* *ambulada*.

Y desde que por un *peñado* se le perdona á un artista el que no sabe trazar sino al revés de lo que

mandan las reglas del arte, que en dando al músico escribió una *escala* *de* se le permitía la libertad de ligar las notas y *discreta*, según el poder de su *ignorante* garganta, en allí donde hay una *distinción* se mira con *indiferencia* el que se salte por *causa* de ella como por un abismo, que al *hullar* *una* *nota* de Verdi á Donizetti se dejó pronunciar en *chirreos*, porque la glotis se resistió á recorrer ya aquellas notas *escuras* y que, en fin, se le permitía á cuenta *hipótesis* impluse, el hacer algo *épico* en una partitura á fuerza de darle *cortes* y *mas* *cortes* con *lípicos* azules, rojos y negros... como en *chirreos*... *artístico*.

Pero, dejemos que cada *artista* se considere tal con estas *de* aquellas facultades y estudios, y que *libre* lo apetea ya por su buena figura, ya por su voz potente en la aguda, y ayudémola á *aplanar* que, al fin, la vida es corta y de ella no se goza *de* *cerbero* en la *pas* predicando tales y cuales *vehículos*, recibiendo en pago una cruz de *espinas* y *sin* *veritas* fabricadas por el buen humor á *facilitando* del *siempre* *ilustra* lo público.

Pero, ya va de prólogo punto y aparte. Erán las 6 de la mañana del día 25 de Agosto de 1866, fecha gloriosa en los anales de nuestra historia.

Me desperté estando en el Hernani, pues, aún los ensayos de la noche anterior debían volutar en el *placido* las melodias de esta bella ópera de Verdi.

Bostozé, estiré los brazos y canté por la *bién* *alta* de Silvia; luego tomé los diarios y leí:

INTEGRACION DEL TEATRO SOLIS  
COMPAÑIA LORINI  
Gran función de gala

Se pondrá en escena la ópera del maestro Verdi *HERNANI*. Se cantará el Himno Nacional.

Estuvo excitado todo el día. Por qué herido por largas las de aquel 25 de Agosto! Por fin llegó el *che*.

¡Péñe mi negra cabeza, (ahora la pobre es *española* y de *tracho* en *tracho* blanca como la *almendra* en *coloreado* en *par* de *guantes* de la *fi* en los *afidos* *de* *de*, y en mi *delgada* hasta un *flamante* *frío* aquellos que ahora *hamarramos* *del tiempo* de la *bobina*. Y en seguida, rápido como un *relampago* me encaminé hacia Solís.

¡Diriji una mirada al tablero; el *obra* había quedado como una *calva* *líon* *pelada*, ni una *localidad* para *reunión*. La *mita* la tenía en mi *cartera* desde *el día* *anterior*.

¡Hombre prevenido *vale* por *dos*, *rosa* el *previo* *bilo*.

Entré el teatro presentando un *aspecto* *espléndido* profusión de *decoración*, luz y *colores*. Todo lo que en Montevideo fuera por el talento, la *pasión*, la *de* *de* y la *hermosura* habíase dado allí cita. *Artista* *abajo*, *adornado* *el* *zapatera*, *todo* *comprado*.

A las 8 y 1/2 el maestro Pretti *compañía* *había* *estado* *se* *alzó* *el* *telón* y se *comenzó* *el* *Himno* *Nacional* *por* *toda* *la* *compañía* *y* *orquesta*.

Impulsada como por un resorte, desde el *primer* hasta el *último* *high life*, *los* *puñerones* *de* *los*

Como *electrizaban* *entonces*, *amigo* *mío*, *cada* *una* *de* *esas* *notas* *patricias*, *esas* *patricias*. *el* *escorzo* *cómo* *brillaban* *los* *ojos* *incendiados* *recorren* *una* *clay* *sagrada* *de* *entusiasmo* *entre* *el* *auditorio* *al* *oír* *los*

brar en el aire nuestro querido y bello canto nacional!

Ahora... también se cacucha con entusiasmo... pero, no faltaría más, tratándose del himno patrio, pero, confieso que noto ahora, tal vez mas respeto, mas seriedad al oírlos sus acordes: pero las disonancias no despiden aquellos rayos de fuego, de ardor, de anhelo, y que falta un no sé que de algo propio á los valientes viejos del día y á los entusiastas jóvenes de aquel entonces.

Pero, parece que me ha dado fuerte con las reflexiones.

Decía... que se ejecutó el Himno Nacional.

Los artistas presentáronse lujosamente vestidos, y Sofia Lorini, que era la primera dama soprano de la compañía, empujaba nuestra bandera.

Luego empecé el Act. acto, después el 2º y así hasta terminar la ópera, que valió á todos los artistas inmensas ovaciones y aplausos, como que ellos y la orquesta eran de lo bueno, y el público además asistía á la primera representación dada en el flamante Solís.

Sofia Lorini, obtuvo un triunfo en aquella noche memorable. No la aplaudían en el arrojado de flores de palcos y cazuela. Era una buena artista, publicándose colocar su nombre al lado del de aquella que mas sobresalieron en nuestra escena lírica.

El tenor Comoli, entonces jóven de 22 años, era un artista acabado y concienzudo, con un excelente método de canto y una voz bellísima. Podría ser que á las caudalosas y día, les hiciera poca gracia aquel tenor Comoli; pero, la naturaleza le había impreso rasgos tales en el semblante que lo hacían antipático. Pero en cambio cantaba como no lo hacen muchos *perchinos* del día.

Pero, sobre los dos artistas mencionados estaba el barítono China, hombre elegante, fino, de maneras esquilmas, cualidades que poseía al lado de una voz sobria y onomatopéyica: de un modo de cantar que revelaba al artista esta línea, camoraleo de su arte, apasionado por lo bello, didáctico y la mas minima frase con un acento tal de verdad que el público hallábase de continuo supeando de aquella voz baritonal tan bien adiestrada.

¿Se habrá perdido la semilla de los China?

Del bajo Figari, hay *debuté* neto. Tenía una voz ocelante, aunque no muy buen método de emitirlos; pero era tal su intepia que lo obligaba á accionar con dificultad suma, equivocándose de bullo en la escena, dando traspiés y yéndose de bruces sobre aquellas tablas que resonaban al sentirse heridas por el mope Figari. Y con tales ocurrencias la hilaridad dominaba hasta que se hiciera oír nuevamente su añhada voz.

Si el principal mi acorta aplechó que en aquellos tiempos aún no turisáramos cógrafos para conservar sonidos, no era solo por China, sino por Tam, boick, Sivrá; el gran bajo Sicuti de una extensión admirable; la Ida que juntamente con la Lorini dió en San Felipe, antes de inaugurarse Solís, la "Norma" mas bella y mas conforme al ideal de Bellini (1) la Casanova, la Lagrange, la Orna y algunos otros artistas que el Brasil atraía con su oro, y que ellos impulsados por la curiosidad y por la poca distancia

que nos separa del Imperio vanían á visitarnos para embelesarnos con sus cantos y gorjeos.

Y ya que de antigüedades hablo, quiero también recordar á la escelente compañía Ollivieri, que fué la primera completa que tuvimos, y que funcionó en San Felipe con un repertorio inmenso de óperas buffas y serias; -entreñas primeras "L'Italiana in Algeri" y el "Elisir d'amor".

Y entre los instrumentistas, recordaré siempre que he tenido el honor de oír á Sivori, el eminente violinista, de quien su señor padre era amigo y entusiasta admirador. Sivori dió sus conciertos en el teatro San Felipe y en el salón de la Sociedad Filarmónica, que entonces hallábase próximo á los depósitos de Lorena, paraje conocido por las *Bóvelas*.

No tengo palabras para describir el efecto producido en mi alma por las notas claras, puras, inmensamente bellas que aquel gran artista sabía hallar en su difícil instrumento con su gran talento y su mucho corazón.

Un *andante* tocado por Sivori hacia llorar, remontando al espectador hasta lo mas elevado del sentimiento. Luego, una afluencia llevada á un extremo increíble, dificultades inmensas y un arco con todos los *golpes* de la escuela mas perfecta. En fin, para decirlo con una sola palabra: un violinista jigante, que contrastaba con su pequeñita y fea figura. Hoy, ya viejo, sigue siendo el rey de los instrumentistas y he visto por un Programa, que recientemente le envié su aventajado hermano Luis, que es aclamado siempre que se presenta con su violín.

Pero, aquellos artistas que inauguraron nuestro Solís, ¿dónde ya no existen.

No sucede lo mismo, felizmente, con los señores que componían la orquesta en la noche del 25 de Agosto de 1856.

Ya dije que el maestro Pretti era el que dirijía la orquesta. Me parece que aún lo estoy viendo, con sus ojos vivos, su nerviosidad en aquel brazo derecho siempre apuntando á un lado y á otro, su cabeza en movimiento continuo, excitado por la belleza de aquella música sublime. Entonces yo gritaba: bravo, señor maestro.

En breve le diré: adolante con sus viñas señor horticultor.

Entre los violines, recuerdo á los señores Sambucetti, Gandolfo, Porco, Orbera y Demartini.

Perdón vd., querido amigo, conagro palabras de elogio á su señor padre, que pulsaba las cuerdas de aquel violín con corazón de artista y un gusto en extremo exquisito, contrastando singularmente con la escuela totalmente diversa de Gandolfo.

Su señor padre, entonces, no se daba un instante de reposo abandonaba el violín, para entregarse al piano y de este pasaba al pentagrama y allí sobre las cinco líneas arreglaba cuartetos, sinfonías, piezas varias de instrumentación; componía mazurkas, walses, dirijía orquestas, interpretando divinamente los trozos de música, y... la mar musical. Y ahora... los toco á vd.

Gandolfo dejó su mucho saber musical como preciosa herencia á sus hijos.

Entre los violoncelistas conservo en la memoria á Dobras y á Marl y á Dasso entre los que tocaban la viola.

Los flautistas eran Pablo Rosal y Castellotti; ese mismo Pablo Rossi que importórrito y firme en su bello arte le vemos aún en los teatros con su flauta en

la que sabe producir sonidos llenos y robustos dificultados sumas y en aquella especie de *nonchalance* propia de su carácter. El amigo Rossi jamás se ha dado importancia á sí mismo.

Haga votos, Don Pancho, por que su colega concive aún por muchos años la facultad de emitir notas suaves con la *caña hueca*, como el la llama en sus momentos de buen humor y dígame que siempre es escuchado con gusto por este viejo pasionista del arte de Rossini.

El fagotista era Mr. Deballi, el mismo á quien se debe la instrumentación de nuestro Himno Nacional.

Los clarinetes estaban representados por los Sros. Antonio Garabelli, Dasso y Ferrari. ¡Qué *cañata* la del primero, amigo mío, qué notas puras y cristalinas!

El sonido que el Sr. Garabelli sabía hallar en su instrumento era de naturaleza especial y tan bello como jamás he oído otro, siendo ya suave y dulce, ya vibrante y ámplio, pero con esa vibración pura y con esa amplitud que llenaba el teatro. Y luego que movítra soberbia en los arpeggios para acompañar á los artistas y que claridad en los pasajes difíciles! Una vd. á todo esto, un gusto en extremo delicado, gran sentimiento ó interpretación admirable y tendrá vd. una idea de lo que era entonces el Sr. Garabelli, que, ignoro si ahora aún recuerda aquel elegante clarinete de ébano, como en aquellos tiempos, pues hace la febrilera de 17 á 18 años que no lo oigo. Honcero siempre con gusto los solos del "Bon día Monte" y de "Safu", que los ejecutaba maravillosamente, recibiendo siempre del público entusiastas aplausos. Y decir que con tan preciosas y raras facultades, sus ocupaciones comerciales lo obligaron á abandonar el teatro! Puro sé que conserva su amor sagrado por el sublime arte, amor que se lo ha transmitido á su hijo que hoy cañata entre los colaboradores del Montevideo musical.

Los pistones hallábase en número de tres: Tillman, Gibaldi y Keiffer. De los tres queda firme á imperfrito en el campo musical, el segundo, que es hermano del distinguido compositor que ha dado ya á nuestro coliseo "La Parisina" y "Manfredi", teniendo prunta "Inés de Castro" para recibir el bautismo del soberano público. Truado y auto al omnipresario Rajneri.

Luego vienen á mi memoria los nombres de Molinari y Bastian, que con su trompa soplaban de lo fino. Y allá en el rincón de la orquesta, á la derecha, pareceme ver á Silva, con su *trabon de vuvas*, que con sus poderosos lábios hacía emitir jigantescos sonidos al tubo metálico. Qué soplidos descomunales aquellos, amigo mío, eran notas verdaderamente soborbias!

Y después de tanto instrumento habla mas trombones, oboledo, timpano, bombo, etc., etc. á cuyos elementos musicales las cadenas armonicas, me hacen acordar el nombre de sus respectivos propietarios: Beremini, Sincouegni, Sibiria, Colombo, Amode y otros.

He ahí los nombres de la ópera, de los artistas y de los profesores de la orquesta que inauguraron el Teatro Solís en la noche del 25 Agosto de 1856, celebrando ese salvosario patrio, en medio de flores entusiasmo y aplausos.

Reciba mi agradecimiento anticipado por la publicación de esta carta y un apretón de manos de este viejo que ya cuenta sobre los hombros.

Setenta años.

(1) Pregunte, amigo D. Pancho, á su señor padre si ha visto jamás en esta parte del mundo á una Norma como á la Ida, y á una Adalgisa como la Lorini.

## M. REGNIER

M. Regnier, antiguo socio del Teatro Francés, que acaba de morir, nació en París en 1807. Hijo de Madame Toussot, de nacimiento Regnier de La Brière, tomó el nombre de su madre al entrar en la carrera teatral. Después de haber dado representaciones en provincias, en Metz en Nantes, etc., vino á París, representó en el Palais-Royal y se estrenó en la Comedia Francesa en el *Matrimonio de Figaro*, donde obtuvo un gran éxito.

En 1834 fué recibido como socio y creó sucesivamente papeles importantes en *Una cadena*, *la Aventurera*, *la Alegria de miedo*, *Juan Baudry*, *el Suplicio de una mujer*, etc.

Después de haber descompañado durante mucho tiempo con gran éxito papeles cómicos al lado de Monrose y de Samson, se retiró de la escena, dando su representación de despedida el 10 de abril de 1872.

Aparó en esta representación en los papeles de Figaro (segundo acto del *Canamieto de Figaro*), de Pancrace, en el *Matrimonio obligado*, y de Nool en *la Alegria de miedo*. Madame Milon Carvallo representó á Quorubin, Gardoni, Dollo-Sedie y Madame Paulina Viardot se hicieron oír en un intermedio musical. En fin. Madame Arnaud Plessey, rodeada de toda la compañía, leyó un *Adios á Regnier*, poesía de M. Gallet.

M. Regnier quedó todavía un año en la Comedia Francesa, en calidad de director general. Tuvo que resignar estas funciones á consecuencia del enfriamiento de relaciones con sus antiguos camaradas.

Durante la dirección Vauorbail, M. Regnier desempeñó las funciones administrativas de la Opera; fué primero director de escena; después director de estudios. Se retiró á la muerte de M. Vauorbail, y se consagró á trabajos literarios que su salud no le permitió acabar. Se le ha atribuido una parte de colaboración en *la Diana*, que MM. Enrique Regnier, su hijo, y Jacobo Normand, han dado este invierno á la Opera Cómica.

Por lo demás, M. Regnier no era solamente un actor de primer órden; escribió muchas comedias, notablemente *la Jactancia*, obra en cinco actos, en colaboración con Pablo Bouchor, y representada en el Teatro Francés en 1856; *el Camino descubierto*, en colaboración con M. Lorry, édico al Gimnasio en 1868. Había colaborado en *la Señorita de la Sciglière*, y le correspondía una parte de derechos como autor en esta obra.

M. Regnier era caballero de la Legión de Honor desde el 5 de agosto de 1878.

## M. ANDRÉS GILL

Andrés Gill, el caricaturista popular, se llamaba á era su verdadero nombre, Cosset de Guinos. Nació el 17 de octubre de 1840, en París. Fué discípulo de Deloir y de la Escuela de Bellas Artes; sirvió algun tiempo en un regimiento de línea, como voluntario; después se dió á conocer por caricaturas publicadas en diversos pequeños periódicos.

La fundación del periódico *la Luna*, convertido después en *el Bolepe*, puso de manifiesto su talento humorístico y satírico, y Gill adquirió en seguida una gran popularidad. Su inspiración, que apileaba particularmente á diversos personajes del Imperio, valió á *el Bolepe* numerosas condenas.

Después de la guerra, Gill continuó en *la Luna* con *la Nueva Luna*, la publicación de sus caricaturas. En estos últimos años, Gill, se dió á conocer además como pintor. Sus cuadros fueron expuestos todos los años en la Exposición. Todo el mundo se acuerda del *Alegre campesino*, el *hombre de la pipa*, y sobre todo del *hombre borracho*, de un verdadero encanto.

Este último cuadro fué adquirido por el Estado. A pesar de sus éxitos, la locura de la fortuna le hirió; se le encontró un día, en 1881, en los alrededores de Bruselas, medio muerto de hambre y de frío. Traído á París por sus amigos á internada en una casa de salud, volvió á recobrar la lucidez del espíritu, á fuerza de muchos cuidados. Aportó á la Exposición de 1882 el cuadro del *León*; pero el disgusto que tuvo al ver su cuadro mal situado, le proporcionó una recaída.

Vuelto á llevar á la casa de Charenton, no tuvo mas que momentos líricos, y desde hacia algunos meses se había perdido toda esperanza.

## LEYENDA AMERICANA

## Fantasía

En una de las mas espesas selvas que crecen á orillas del Uruguay, y que parecen otras tantas pirifras preciosas engarzadas en un brazalete de caprichosa forma, habia en tiempo de los guaraníes una choza solitaria.

Junto á ella un gigantesco ombú extendiendo sus retorcidas ramas parecía protegerla con tierna solicitud de madre, y la choza toda cubierta de paja amarilla formaba una mancha alegre sobre el fondo oscuro del tronco del árbol.

En la solitaria vivienda habitaba la hermosa Marané; la perla reluciente, que segun aseguraban los ancianos de la vieja tribu, era la estrella escarlata enviada por Dios á los valientes guaraníes en premio de su valor. Por eso era considerada como una joya nacional, y cada siete lunas llegaban diputaciones de las demás tribus á escuchar en los alrededores del bosque el canto sagrado de Marané, el cual reunía en sus maravillosas armonías el dulce acento del Ave enamorada, el suave rumor del cristalino arroyo y la majestad de la plegaria.

Allí se inspiraban á la voz de aquella enviada divina, y mientras ella vivió, los guerreros fueron invencibles, porque en el combate los precedía y los hacia invencibles al dolor y al temor.

Un día habiendo aparecido hacia el Sur extrañas piraguas cargadas de hombres pintados de blanco, se apresuraron las diputaciones á correr al bosque sagrado para oír el canto de Dios. Un gran dolor debía enlutar en ese día la frente de los guaraníes:—Marané habia desaparecido, y allá hacia el Oeste, Véus luchando en esplendor con los últimos rayos del Sol brillaba con fulgor inusitado. . .

—Mientras tanto, sobre la copa del secular ombú, en aquella cima que jamás mano de mortal habia tocado, un ave oscura, hasta entonces nunca vista, lanzaba el alro con triste acento; el dulce canto de Marané. . .

Los guaraníes fueron vencidos, pero no han muerto. Ellos viven. . . aves solitarias en los bosques silenciosos, y escuchando el canto del ave misteriosa, esperan el día que les anuncie que volverá Marané. . .

ra conducirlos al combate, y expulsar á los extraños de la sagrada tierra americana!

*Diana.*

Julio 11 de 1885.

## ÉCOS SOCIALES ARGENTINOS

## MUNDO BONAERENSE

POR LA CONDESA DE CHARENTON

Buenos Aires, Julio 21 de 1885.

Sr. Director del MONTEVIDEO MUSICAL.

Aprobable caballero:

Empezaré por advertirle lo que me diría de hacer en la primera correspondencia, que apesar de pertenecer al bello sexo no tengo nada de modesta.

Hé desconfiado siempre; desconfiaba, y creo que desconfiaré durante toda mi vida de los seres humanos que se dicen modestos.

A los hombres que así titulan los condados unos hipocritas, y no vayan á creer que he hecho voto de castidad; pues soy una de las mas grandes admiradoras de la vida cruz del matrimonio; y creo á los momentos los lectores del *MONTEVIDEO MUSICAL*, que en esos en mi concepto el mejor estado de la vida, y que la mayor parte de las que dicen que no se acuerdan del matrimonio cuando de sentimiento sino llegan á alcanzarlo.

Si considero hipócritas á los hombres que se dicen modestos, tengo compasión por las personas de mi sexo que tienen la candidez de traicionarse su conciencia, repitiendo las dulces mentiras.

—Hasta un poco de buen sentido para comprender la época de positivismo decaracterizada en que vivimos; y quasi da vergüenza y confusión hubiera modestos, que es sinónimo de humildes, ellos serian los crucificados; y bien sabemos que no están los tiempos para las cosas.

De seguro que los mal intencionados al leer esta divergencia van á suponerme una mujer atea, ó por lo menos incrédula.

Nada de eso. Soy creyente. Ama á Dios venero la religion que profeso, y quiero á la familia tanto como me quiero á mi misma.

De estos asuntos hemos tratado muchas veces en esas agradables é intimas reuniones que semana á semana tienen lugar en una de las mas brillantes damas argentinas de la época.

—A proposito de reuniones íntimas, debo manifestar que continúan muy animadas las de la notable y distinguida literata Eduarda Mansilla de Garcia, que en ellas se ve rodeada de las amigas que tanto aprecia.

Nada tengo que decirle respecto á la inteligencia de Eduarda, sobre cuya inteli-

blanca y despejada brilla la chispa del génio; porque ella es conocida por sus obras, ya en libros que la mas alta sociedad americana se disputa; ya en periódicos tanto de aquí como europeos.

Todas sus producciones son leídas siempre con el mayor interés. Debo advertirles tambien, que ella tiene mucha simpatía por los orientales; admiracion por la histeria de esos pais tan bello como digno de la mejor suerte.

Crea Sr. Director, que estaba resuelta á no mandar mas correspondencias para el *MONTEVIDEO MUSICAL*; y sepa vd. que la causa de ello fué el elogio que de mi primera hicieron en el «Club del Progreso» la noche del 9 próximo pasado, durante el sentuoso baile que en dicho centro social se dió, conmemorando el aniversario de la Declaratoria de nuestra Independencia, en la provincia de Tucuman, dos caballeros orientales que se encontraban, en dicha fiesta, y cuyos nombres daré en oportunidad.

No creí sincero aquel elogio.

Los hombres son «ángulos malos», y me respéché que vd. les hubiera comunicado quien era la persona que se ocultaba bajo el anzil de la «Condessa de Charny»;—de ahí el mal efecto que me produjo aquel elogio.

Desgraciado de vd. Sr. «Verdiano» si llega á hacerme traicion; porque lo he de dejar á vd. mas verde que la esperanza; de lo que dicen algunos orientales residentes en esta que se la comió un «pujarito» que en dorada jaula guardaban muy cuidadosamente en la quinta de las Albuñacas; que dicho sea de paso, no sé si solo existe en el nombre; pero trataré de averiguarlo, preguntándoselo á un ex-Ministro uruguayo, cincuentón pero de elegante figura; quien como ustedes saben ha fijado aquí su residencia desde hace un año; siendo sumamente apreciado por la mas selecta de la sociedad de mi patria.

Retojamos el abanico!...

Procedamos con cautela, como dice Juárez Celmán, cuando se recontra en sí mismo para muy luego lanzar sobre el adversario todo el poder de su invectiva ó toda la dulce gracia que lo caracteriza, en las reuniones familiares, y dessa hacer mas amenos los momentos que en ella se pasan.

Pero, por Dios, donde vamos ó mas bien dicho, donde voy yo, estraviada por los cerros de Ubeda, despues de haber leído las poesías románicas de Juan Lussich, de las que el mismo se rie.

Y ya que de románticos he hablado, debo agregar, que hay en esta un oriental muy conocido de vds. periodista brillante, que dice que los románticos del Rio de la Plata que

manoscan versos á los que él tiene horror, son los que lloran á la sombra de los ombúes, y son sensibles al canto de las ranas, como dice la fábula que lo eran en la antigüedad los marinos á las májicas sirenas.

Como las impertinencias de las damas son la alegría de los caballeros, encuadro todo lo dicho en tal afirmacion prometiendome no molestar mas la atencion de mis lectores si los hay, que con cosas intimamente relacionadas con la indole de este periódico.

Se nos fué Ferrari con su gran compañía lírica para Rio Janeiro, y allí están en el teatro de D. Pedro II, deleitando el órgano auditivo de la sociedad fluminense las canoras aves que forman tan hermosa «troupe.»

¿Tras del sol la sombra?—Tras de la gran compañía Ferrari, en la que figuraban Tamagno, la Borghi Mamo y tantas otras coloridades, ocupa hoy el gran teatro Colon la compañía que trabajaba en uno de los teatros del Rosario de Santa Fé, la cual debutó con «Aida».

Algunos diarios de esta hacen elogios de dicha compañía, de la que es primera soprano la Sra. Maria Peri, que dicen ha cantado dos ó tres años en Florencia. El tenor es el Sr. Luis Parodi, y al frente de la orquesta se encuentra Benjamin Lombardi, maestro director y concertador, y que aseguran ocupó el mismo puesto en la ópera italiana de Paris durante el año pasado. Toca el violoncello. Luis Escalante es uno de los primeros violinistas de la orquesta.

Cuenta tambien la empresa con un regular cuerpo de baile.

El público bonaerense ha recibido muy benevolentemente á esta compañía.

Siguen muy concurridos los recibos que se dan en la casa del galante General Bustillo. Las principales familias se reúnen en ella, y así como las mariposas corren tras la luz, rodea á las hermosas damas la juventud dorada de esta populosa ciudad.

La compañía de zarzuela, de la que es empresario D. Abelino Aguirre, está dando las últimas representaciones.

Concluidos los beneficios de los principales artistas esta compañía pasará á Montevideo.

Acaba de hacérsele un homenaje merecido al inspirado poeta argentino Rafael Obligado.

En la Escuela Normal de maestros, los alumnos cantaron varias poesías de Obligado, bajo la direccion del reputado profesor de música, Sr. Panizá.

Al acto se encontraron presentes el Sr. Obligado y algunos miembros de su familia.

El famoso Falaceto del Sr. Marcos Abellana ha sido adornado con lujo asiático para la espléndida fiesta de la noche del Viernes 24 del cordicento.

Se ha resuelto definitivamente que el gran baile de Caridad, con que ha de inaugurarse la nueva Bolsa Comercial tenga lugar el 4 de Agosto próximo.

En los salones no se habla de otra cosa que de esta fiesta.

Va á ser un verdadero acontecimiento social. Tan os así, que muchas familias no quisieron ir al baile en la noche del 9 de Julio, reservánloos para ésto.

El *MONTEVIDEO MUSICAL* tendrá detalles completos de esta fiesta; pues un competidora da vida, que es aquí «la» de salones me los ha prometido; y me los daré; porque si no... nos quedaramos sin ellos?..

Esta correspondencia no ha sido de mi gusto; la verdad, lo digo con franqueza; no por el temor de que me llamen habladora ó vieja bruja, cotorrona, sino porque no me *placen*, como dicen las italianas con cierta gracia infantil.

Habría querido hacer otra cosa mejor, y esa la ensayaré en la próxima.

No ocurrirá esta, sin recomendarle Sr. Verdiano, que me envió un ramo de esas violetas tan preciosas y tan aromáticas con que se adoran y perfuman las tan sencillas como bellísimas damas de Montevideo, y que crecen á orillas de las preciosas quintas bañadas por el pintoresco *Miguelete*, en las que tan inolvidables tardes he pasado y no pierdo la esperanza de volverlas á pisar en el próximo Verano.

Condessa de Charny.

## HISTORIA DE LA MUSICA

MUSICA DE LOS ROMANOS

dítle como mas deseaba.

Un día le rogó el pueblo romano que cantase en una de las vias de Roma, por la que é la sazón pasaba, y aquel hombre terrible que dejó en el mundo fidelechos manchados de sangre, accedió á sus deseos y cantó. Los arduos y prolongados aplausos con que el pueblo premió esta condescendencia, le inclinaron á figurar al lado de los comediantes de su época. Desde entonces no solo cantaba en público, sino que aceptó el precio que le correspondía por la parte que tomaba en las representaciones cómicas.

No contento todavía, quiso alcanzar nuevos laureos como compositor, y presentó á sus asombrados vasaños la *Coma de Troya*. Hay un historiador que atribuye á Neron la órden de incendiar á Roma en los momentos de la primera representación, para que produjese mas efecto su obra, siendo verdaderamente las atronadoras voces y los desgarradores ayes de las victimas.

Reboto además que sus satélites obligaban al pueblo á asistir á las funciones en que él cantaba; y por de los que manifestaban disgusto, indiferencia ó desdén bien pronto el látigo se encargaba de despartarlos.

Indignado el pueblo romano con semejantes abusos, y considerando á la música como cómplice del oporador en tan irritantes torturas; á su muerte manifestó el odio mal reprimido que le profesaba y la shuyentó de Roma, desterrando á los músicos y declarándolos por la ley hombres viles y degradados.

Así es que el arte proscrito y en la desgracia, se refugió en la nueva Iglesia que el cristianismo empezaba a construir, y de allí salió purificado y magnífico todavía por su sencillez, para volver á extenderse por el mundo y descomparar en todas partes su grata y noble misión.

Como se vé, la música como todas las artes, después de sus brillantes épocas á la sombra del paganismo, se sometieron á la oscuridad, al silencio, pero grandes, sublimes, verdadero lenguaje de la divinidad, siguieron en sus desgracias y vicisitudes á los mártires de la nueva idea religiosa, á los que con su sangre amasaron los primeros templos del catolicismo, y renació purísima y encañentada con los primeros albores del esplendor cristiano, sirviendo de expresión á los hombres para adorar á Dios, representando en el mundo todos los sentimientos del alma.

Dejando á un lado las épocas que sucedieron á la decadencia del imperio romano, épocas de luchas continuas, de sangrientas revoluciones para observar la vida del arte desde que se refugió en la Iglesia, preciso es buscarlo en el canto llano, y antes de registrar los datos que nos ofrecen las naciones modernas de Europa, y algunos pueblos de las demás partes del mundo, vamos ligeros á rescatar el desarrollo que sucesivamente adquirió la música religiosa, origen de la que todavía se conserva en el templo y de la que, abandonándola conquistó inmarcescibles lauros en todas las fiestas, en los teatros y en las poblaciones modernas.

CAPITULO VII

MUSICA RELIGIOSA.

Los verdaderos fundadores de la música religiosa fueron san Ambrosio y san Gregorio. En el siglo que sucedió al de este sábio pontífice introdujo en su catedral Vitelliano el canto que se llama *canto llano* ó de *música eclesiástica*, y él fué quien ordenó que el órgano, apenas conocido por entonces en Italia, acompañase á los cantores.

Todas las iglesias católicas adoptaron el canto reformado y enseñado en la escuela que fundó en Roma san Gregorio. Carlomagno suplicó al papa san Esteban en 784 que le enviase discípulos de la misma escuela para que enseñaran en Francia la música religiosa; y más tarde el mismo rey pidió á Adriano que dejase salir de Roma á los dos cantores más célebres de su tiempo, Benito y Teodoro, y conseguido este deseo, encargó al primero la fundación de una escuela de música en Metz, y otra al segundo en Soissons.

Anteriormente había enviado san Gregorio á san Agustín á Inglaterra; y á san Bonifacio á Alemania, con el mismo objeto; y más tarde el papa Aguedo imitó su ejemplo, pero sus esfuerzos, sin ser infructuosos, no alcanzaron el resultado que los de Adriano, cuyos comisiones se prepararon con suma rapidez por toda la Francia los principios de la música religiosa.

En el siglo IX se inventaron los signos trazados sobre las líneas musicales para indicar el modo de dirigir la voz, y estos signos, llamados *neumes*, impusieron al arte de una manera prodigiosa.

En el siguiente siglo se hicieron grandes tentativas para apurar el progreso de la música religiosa. *Benito de Anian*, *san Toiberto*, obispo de Chartres en Francia, y *Dunstun*, obispo de *Southbery* en Inglaterra, nos fueron los que primero contribuyeron al desarrollo del arte.

La historia de este tiempo refiere que Teobaldo, obispo de Orleans, fué mandado á prisión perpetua. Ante de la música compuso en su calabozo un *Gloria*, *Lena*, *et Missa*, *Christe*, *Requiem*, y le cantó un domingo de lluvia á tiempo que el patriarca que le había condenado pensaba procesionalmente por delante de su prisión.

Aquel canto inspirado, al que servía de intérprete una voz dulcísima, comenzó el corazón del monarca y le perdonó. No es este el único triunfo de esta clase que ha conseguido en el mundo el divino arte músico.

Sin embargo, todas las tentativas que se hicieron para mejorar el canto llano, no pudieron deterrar de él la aridez, la monotonía, la falta de melodía y armonía de sus primitivas épocas. Puede decirse que hasta la aparición del mudo benedictino *Grillo*, *Arto*, no alcanzó un verdadero período de esplendor.

MODAS DE MONTEVIDEO

1º Vestido de calle, de terciopelo y faja, color bronze - Póllera de terciopelo con un bolalito de faja. Por delante una drapería de faja, que baja en punta hacia la izquierda, y se pierde sobre los hombros en los abujardos de la polonesa.

Chaleco de terciopelo, fijo á la polonesa, y separándose por una pechera de faja, añadida á la derecha y abotonada con un sub-cartera á la izquierda; dos esclavinas sobrepuestas, una de faja y otra de terciopelo. Las esclavinas son cortas y no cubren más que la mitad de la espalda, cuello derecho de terciopelo y manga larga.

2º Vestido para ceremonia - Póllera de raso azul; al extremo de la póllera van cinco alforzas; va cubierta con otra póllera de crespon del mismo color, que va sujeta en los costados en forma de paño; adelante forma una gran bolsa sujeta con pliegues. Bata en forma de blusa del mismo crespon con pintas y encajes al borde. Gorguera con lazos de cinta celeste; cinturón del mismo color, prendido con una escarapela. Cuello alto y manga media corta.

3º Traje de niña, de 4 á 6 años - Vestido de cachemir y raso color celeste, con un pliegado de raso alrededor de la póllera. Pechera: pliegada en la que se reunió en el talle con un broche de metal en el ancho de la delantera. Formasaco largo y abierto. Este sacos es de cachemir con pastillas de tela. Fono la falda dentro pliegada y los pliegues cóncavos de modo que formen ahucadores. Cuello alto y manga larga.

4º Traje de niña, de 10 á 12 años - Vestido de cachemir, de color azul verdante y siciliana azul, púnteados de encarnado. Póllera redonda con botados á dobles pliegues chicos, yaket de cachemir, cuyo

delante está firmecido al cuello sujeta la espalda de corte princesa, forma un pequeño trocizo en la falda. Los botados se separan sobre un chaleco de siciliana que se abotona derecho. Al extremo del yaket va una vuelta de siciliana sujeta con 4 botones, cuello alto y manga larga con una vista de siciliana sujeta con botones.

Próximamente comenzamos la publicación de un importante trabajo histórico-literario, debido al pluma del ilustrado periodista D. Isidoro de la Cruz, relativo á la fundación del soberbio edificio llamado teatro Solís.

En dicho trabajo, historiará el Sr. De María cuanto se relacione con ese monumento arquitectónico, el primero en su género en el Rio de la Plata, avanzando del momento en que se inició la idea, constituyólo; que como se sabe, hace más de cien años.

El retrato del Sr. Enrique Andrieu, con que regalan las páginas de nuestra periódico, lo hizo por el hábil dibujante oriental, D. Victoriano, de la acreditada litografía del Sr. Michard.

El viernes á la noche y ante personas concurridas, tuvimos el gusto de escuchar el primer concierto general, que como prueba, dió la Sociedad Concertina Uruguaya en casa del Sr. Falquet. Una veintena de músicos se dio airo infinidad de piezas de ejecución y gusto, entre ellas:

Palka, "Náuticos", "La Victoria", Mazurkas, "La Violeta" y "Concertina" e infinidad de piezas, finalizando el ensayo con el popular himno nacional "Patria" y "Media caña", todas piezas de composiciones hechas por su director el atencioso D. José L. Pérez.

Desde ya felicitamos á todos los que tomaron parte en la sociedad Concertina Uruguaya, y no dudamos que con el tiempo lograrán grandes laureos por el efecto que producen los nuevos instrumentos que producen, habiéndose esa noche estrenado la nueva fabricación, cuyo autor lo es nuestro apreciable amigo y hábil artista D. Sebastian Pulquet.

Hace unos cincuenta años, que viajando Lida de las provincias, llegó á un pueblo cuyo público estaba tan distante de ser entusiasta por la música, que cuando subió el telar constaba el auditorio de pocas personas.

Lejos de dar muestras de enfado ó desaliento, el gran público se adelantó, y con muchas sonrisas hizo en estos términos al auditorio:

"Señoras y caballeros, su generoso concurso me compulsa sobremanera; sin embargo, como veis, estáis demasiado apilados en esta sala, les pediremos para luego trasportar el piano á la sala del hotel donde estaremos con mas comodidad".

Así, pues se trasladaron todos allá, y después de ejecutar admirablemente todas las piezas anunciadas en el programa, Lida invita á su público, á que un día toda vez, sin fallar el champagne á los platos.

El segundo concierto habia sido anunciado para

# CORRESPONDENCIA NOTICIOSA

dia siguiente. Dos minutos despues de haberse abierto las puertas no quedaba ya sitio para un asfiter.

Litz se presentó en el escenario y fué recibido con una tempestad de aplausos. Tocó dos piezas, se sonrió desdeseosamente, y se retiró.

El público se quedó entonces sin más música, y con la garganta seca.



En los números sucesivos daremos el retrato del Maestro Verdi, el de la distinguido pianista argentina Sra. Solana Reyes de Gonzalez y una composición para piano; sucesivamente veremos de los doctores Paganini, Zarzate, Donizetti y otros muchos notables compositores; todos estos irán acompañados de sus respectivos datos biográficos.



Siguen dándose los Lunes los recibos firmados por el profesor Mollo obsequia á sus numerosas relaciones.



El Domingo próximo debe tener lugar en la sociedad Musical La Lira los ensayos de los coros que deben tomar parte en el gran concierto que se prepara para el próximo mes de Setiembre.

## ENVIANDO MI RETRATO.

El arte pudo retener la imagen,  
Mas no arrancárame la expresión del alma.  
Mira la imagen. En mis ojos brilla  
con dulce luz una feliz mirada.

¡Mítenme mis ojos;

porque es mi alma  
pálido inmenso de fibriles susurros,  
dó siempre ruga tempestad afuera!



Como cada vez en el diario envuelto,  
un hombro llora entre su cuerpo el alma.  
Esa es el amor de su vivir la esencia,  
y amor, amor lo falta!

Tú sabes, niña, quién es él, tú sabes  
la oscura historia de su vida ingrata,  
y que no hay oro ni placer ni gloria  
para tristeza tanta!

¡Ay! también sabes que tu amor sería  
para su vida fecundante sávida,  
que en ella historia de perenne dicha.

¡Brotar la flor lozana.

¡Oh! ¡cuando el día lucirá risueño  
en que el esueño la gentil palabra  
del lábil tuyo murmurarle amante:

—¡Alma infeliz, levántate!

Juan Lussich.

Buenos-Aires.



Próximamente tendrá lugar en casa del profesor de piano Sr. Porgamino, una fiesta musical á la cual asistirán y tomarán parte las discípulas de aquel infatigable profesor.

La Sra. Victoria M. Martínez y el joven Tomás Sartori también tomarán parte en dicha fiesta. Hemos sido invitados y desde luego prometemos una estrota orgánica.

El trabajo que hoy aparece bajo el título de "Le-

yenda Americana", pertenece á una interesante serie de obras, la cual figura mucho en los principales programas de esta sociedad.

Agradecemos el envío de esa bella composición.



La compañía de zarzuela que funciona en el teatro Nacional de Buenos Aires, está preparando una nueva obra, la cual se dará próximamente en ese teatro.

La obra pertenece al distinguido crítico D. Angel Monchaca, y la música al maestro Caballero.

El Sr. Monchaca como se sabe, es uno de nuestros distinguidos colaboradores.



En la noche del 30 del corriente tendrá lugar la segunda conferencia literario-musical en los espléndidos salones del "Club Católico".



Por cartas recibidas se sabe que el pianista Engelbroek ya no vendrá aquí sino que permanecerá en Berlín.



Regamos á los suscritores de este periódico, se sirvan dar aviso á la Administración de cualquier falta ó demora que tengan.



Una de las más antiguas óperas de Verdi, "Nabucco", acaba de obtener en el principal teatro de Trieste inmenso éxito.

Admiradores como somos, del repertorio antiguo y de todo lo que es bueno, nos alegramos de que estas hagan de nuevo su jira artística.

El empresario Rajnerl debía complacer al pedido que en nuestros últimos números lo hacíamos, mostrándole la conveniencia que tendría en poner en escena óperas como esta y como la "Linda de Chamounix", obra del inspirado autor de "Favorita".



El recibo dado en casa del Sr. D. Federico Villate hará época en crónicas de los salones porteños.

La casa fué elegante y cómodamente preparada, habiéndole dado el mayor ensaño posible.

En cuanto á la orquesta, era compuesta de distinguidos profesores, ejecutando piezas del mes variado repertorio.

Asistieron á esa fiesta las señoritas cuyos nombres publicamos á continuación:

Julia y Josefina Cramer, María Susana y Cristina Torres, Rosa y Victoria Aguirre, María Luisa Sereno, María Aráng, María Catalin, María Alcolendas, María Carrova, María Zapola, Guadalupe Bilbao, Carmen Lopez, Magdalena Murga, Pura González, Elena González, Estanislada Anchorena, Ana Villa, Celia Villate, Collina Villate, Ana Augusta, Mercedes Cosso, Concepcion Unzué, María P. Lahitte, Da'nira Gowland; Luisa Laplante, Flora Dol Ceppo, Adela Harrietas, Mercedes Choppes, Fina Cecco, F. Perza Urquiza, Mercedes P. Barro Arana, Elena Bilbao Arana, María Amalia Lynch, Matilde Caseres, Adela Barros Isabel y Amalia Mackinlay, Adolfin Thwaites, María Luisa Estrada, Lucilla Zapola, Clara Carrova, Sara Guzmán, Ste. Alvarez, Fernando, Vela, Lawson, Madero, Argenti, Bales, Wild, Moujan y Montoro.

**A**LEJANDRO UGUCCIONI--Profesor de violín--**JOSÉ UGUCCIONI**, profesor de oboe, piano y solfeo--*Cámaras* núm. 193.

**G**FIGGIOLI--Maestro de canto--*Misiones* número 318.

**P**OMPEO BIGNAMI--Profesor de violín; *Juncal* núm. 177.

**C**ÉSAR BIGNAMI--Profesor de piano y violoncello;

**C**AMILLO FORMENTIN--Profesor de contrabajo; *Andes*, 350.

**J**OSÉ TRIGELLI--Compositor de música, maestro de piano, canto, armonía y composición. *Calle del Reducto* núm. 62.

**A**FRANK--Profesor de flauta; *Andes*, 322 (altos).

**P**ROSSI--Profesor de flauta; *Egido*, 213.

**G**ANDOLFO Hnos.--Profesores de piano y violín; *Cuarin*, 236.

**G**RASO--Profesor de flauta. *Maldonado* número 36.

**F**ÁLLERI--Profesor de oboe; *Río Negro* número 166.

**M**IRAGLIA--Maestro compositor; *Yaro* número 58. Se ocupa de hacer reducciones para orquesta, banda y piano forte.

**F**SEGUI--Profesor de piano y canto lituano; núm. 281.

**B**MAZUCHI--Profesor de violoncello *Reconquista* núm. 223.

**P**MARTI--Profesor de piano y violín; *Maldonado* núm. 103.

**A**FIORIT--*Instituto Musical. Juncal* número 235.

**J**OPETTI--Profesor de piano y corphone *Egido* núm. 152.

**S**INTES--Profesor de piano; *Queguay* número 323.

**C**REMONESI--Profesor de violín, *Corro* número 83, altos.

**J**UAN BALLE--Profesor de flauta; *Canelone* número 91.

**A**MADRO NARBONA--Profesor de cornos *Ciudadela* núm. 235.

**E**NRIQUE NARBONA--Profesor de misiones; *Cámen* núm. 70.

**S**ANTIAGO DASSO--Profesor de violín *Orillas del Plata* núm. 131.

**C**ASELLA--Profesor de violín *Andes* número 350.

**S**IXTO TRIGUYEN--Profesor de violín. *Yl* número 233.

**M**AESTRO PISPINELLI--*Vazquez* núm. 101.

**F**RANCISCA C. DE CASTELLÁ--Profesora de piano y solfeo; *Mini* núm. 9.

**R**OSALBA E. DE LE GUN--Profesora de piano *Caracas* núm. 8.

**A**NDRÉS DE GIOVANELL--Profesor de idiomas francés, español; pintura y música. *Colonia*, 61 (altos).

# EMPORIO DE AVISOS

**VICTORIA M. DE LEAR**—Profesora de piano y canto. Calle San José, 233.

**MIGUEL D'ANGELO**—Profesor de bombardín y trombon; Ciudadela, 147

**SFULQUET**—Guitarra Española y fábrica de instrumentos; Rincon núm. 286.

**GEBBERENS**—Almacén de Música y Librería Sarandí núm. 224.

**ENGELBRECHT ETC. KOCH**—Almacén de pianos; 25 de Mayo, 319.

**VICENTE MARTINEZ**—Profesor de música. Se encarga de toda clase de composiciones, en particular de acordeones y armonina; Soriano 37.

**E. FAGET** Afinador y compositor de pianos. Concepción núm. 217.

**J. MOUSQUÉS**—Sucesor de Grotho—Depósito de pianos y armoniums—Ituzalngó núm. 163.

**D. PONS**—Almacén de música y mercadería Juncal número 135.

**BULA**—almacén de música 18 de Julio número 23.

**CARLOS OTT**—Depósito de Pianos y armoniums; calle Sarandí núm. 211.

**J. OSÉ BAFICO**—Joyería; Ciudadela núm. 175.

**F. ALCONC**—Baratillo "La Situación". Tienda y mercadería; Canelones núm. 22 y 24.

**LAS NOVEDADES**—Tienda y mercadería, de Juan Marabotto—Calle Cámaras 183—Montevideo.

**GARANTIDO**—Leisol Botica. El aceite de Bacalao siero - queso quinado de Stramm<sup>o</sup> y el vino fortificante del mismo autor, recetado por los principales médicos, cura radicalmente las debilidades, bronquitis y tos.  
Se recibe en la botica Lorisolo Colonia 385 y se vende en las principales Boticas y Droguerías a precios muy módicos.

**RELOJERÍA MILANESA**, de Hilario Thegné, Colonia núm. 131 esquina Arapey; a precios módicos.

**AL MEDICO DE LAS NAVAJAS**—Se aña a vapor toda clase de útiles pertenecientes al ramo y especialmente instrumentos de cirugía con perfección. En este establecimiento hay un gran surtido de tijeras, cuchillos, navajas de los mas renombrados fabricantes de Europa, como ser de Solingen, Xcleryo, Juby y suecos. Precios módicos, trabajo garantido. Soriano núm. 3. — Pedro Barrera.

**ANTONIO MESANO**—Se encarga de hacer plantas artificiales, ramos para iglesias, candelas y toda clase de trabajos. Calle Uruguay, 591.

**MAISON GUEBEL**—Una casa en Montevideo. Especialidad en gorras y sombreros, recibidos de las mas renombradas modistas de París. Las familias de Montevideo no deben olvidar de hacer un visita a este importante establecimiento, que se recomienda por la elegancia de sus confecciones. Calle Cámaras, 151, entre Sarandí y Buenos Aires.

**VIRGINIO GUEBEL**—Unico manufacturero de plumas en la República O del Uruguay, presentado en varias exposiciones.  
Fons á nuevo toda clase de plumas, trabajos imitables.—Calle Cámaras, 151 (entre Sarandí y Buenos Aires)

## EL BAZARCITO

JUQUETERIA, MERCERIA Y PAPELERIA DE

**JUAN FONT**

Gran surtido de artículos de fantasía para regalos. Especialidad en artículos de cuero. Sarandí 331 al 337, esquina Cúmaras.

DOCTOR

E. S. CASSANELLO

**MEDICO - CIRUJANO ESPECIALISTA**

En las enfermedades de la vista.—CONSULTAS DE 1 A 2 DE LA TARDE.

CALLE SAN JOSE NUM. 119

**LA PERLA ORIENTAL**

TIENDA DE ISIDRO DEL RIO  
SARANDI 283

**AU PETIT PARIS**

CASA DE NOVEDADES  
Cámaras 145

**LEANDRO PINAZO**

CORREDOR, REMATADOR Y COMISIONISTA  
Buenos Aires, 264

**BIERTUCHI**

SASTRERIA, FLORIDA 137 a.

## Bazar doméstico

ESPECIALIDAD EN ARTICULOS PARA FAMILIA

BATERIA DE COCINA

PORCELANAS Y CRISTALES

ARTICULOS DE CRISTOFLE

ARTICULOS PARA REGALOS

Calle Treinta y Tres N° 154 y 155

**GRAN ESTUDIO AL NUEVO SISTEMA**

FOTOGRAFIA

**BRUNEL Y C<sup>o</sup>**

107—SAN JOSE—107

VER PARA ORBRER

Trabajos de primer orden y garantidos a precios mas acomodados que en ninguna otra parte.

Brunel y C<sup>o</sup>

A LA CIUDAD DE

## NEW-YORK

TIENDA Y MERCERIA DE VIGORON Y VINCENT  
Calle del Cerro Núm. 137 y 139, entre Sarandí y Buenos Aires.

## PELUQUERIA LIBERTAD

**BIANQUI Y TAPIE**

Sarandí 25

Artículos para regalos. Perfumes de la mejor fabricación. Artículos de fantasía. Antojos de todo tipo de la mejor clase.

**JULIO NARDINI**  
TAPIERO

Esta casa trabaja con gusto y a precios mas acomodados que en ninguna otra parte. Cámaras número 149.

Botica de José Carnadas

Especialidades francesas, inglesas y norte americanas. Se despacha a cualquier hora de la noche.

**M. T. RINALDI**

**CIRUJANO DENTISTA**

35 Plaza la Independencia esquina Ciudadela

**HENRY MARTINOT**

Mercería especial para bordados y labores de señora. Estuchería. Cartonería.

31—SAN JOSÉ—31

**GREGORIO MARIA GARATE**

CALLEADO

41—CALLE CERRO—41

**TIENDA A LA INGLESA**

DE A. MOLINARI

Teléfono "La Uruguay" núm. 993.

Ituzalngó 117

**SOMBRERERIA DE LONDRES**

DE ANGEL STARICO

Camisas, paraguas, bastones, camisetas, medias, corbatas. En esta casa se encuentran toda clase de novedades. Ver para creer.

311—SARANDI—244

**P. CORREI**

JOYERIA Y RELOJERIA

Cámaras 141

**CIGARRERIA DEL PROGRESO**

FABRICA DE CIGARILLOS DE TODAS CLASES DE

**NOTO Haas.**

CALLE SAN JOSE NUM 170

Tienda y Mercadería

DE

**ADRELIO MATINEZ**

Sarandí 207

**ADMINISTRACION, FLORIDA 241**





A.

J. VERDI